

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3126>

El rol que desempeña el personal de servicio al cuidado de niños cuyos padres trabajan

The role that domestic service play in caring for children whose parents' work

Martha Yamel Gálvez Gayón

martha.galgayon@anahuac.mx

<https://orcid.org/0009-0004-5798-2073>

Universidad Anáhuac

Estado de México – México

Artículo recibido: 27 de noviembre de 2024. Aceptado para publicación: 11 de diciembre de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo aborda los resultados obtenidos en la tesis doctoral realizada por la autora bajo el nombre "El papel del personal doméstico en la educación de los niños cuyos padres trabajan". Esta investigación exploró el rol que desempeña el personal de servicio doméstico en la educación de menores de edad cuyos padres trabajan y la relación que tiene en su desarrollo. Participaron en ella docentes, padres y personal de servicio doméstico para así tener una comparativa entre la visión sobre las dinámicas que se dan al interior de las diferentes familias y comprender su participación en el proceso educativo de los menores. La investigación permitió resaltar la importancia de establecer una comunicación efectiva entre quienes atienden a los niños como parte de su desarrollo integral. Dentro de los hallazgos principales se encontró que las empleadas domésticas forman vínculos que son significativos en el desarrollo de los menores. En los resultados obtenidos se refuerza la necesidad de crear ambientes estimulantes. La investigación concluye que el trabajo de crianza es un trabajo de equipo donde la colaboración entre cada uno de los actores es relevante para formar una personalidad segura en los menores que los prepare para integrarse exitosamente a la sociedad. Reconoce también la oportunidad de abrir nuevos canales de investigación que además de incluir la perspectiva de los menores, ayuden a dignificar el papel del personal doméstico como agentes de educación.


Palabras clave: crianza, educación, personal doméstico, vínculos afectivos, parentalidad

Abstract

This article addresses the author's results obtained in the doctoral thesis under "The Role of Domestic Service Personnel in the Education of Children Whose Parents Work". This research explored the role played by domestic staff in the education of minors whose parents work and the relationship that it has in their development. Teachers, parents, and domestic service staff participated in it to compare the vision of the dynamics that occur within families and to understand their participation in the educational process of minors. The research highlighted the importance of establishing effective communication between those caring for children as part of their integral development. Among the main findings, domestic staff form bonds that are significant in the development of minors. The results obtained reinforce the need to create stimulating environments. The research concludes that parenting is a team effort where collaboration between each of the actors is relevant to form a secure personality in children that prepares them to integrate into society successfully. It also recognizes the opportunity to open new channels of research that, in addition to including the perspective of children, help to

dignify the role of nannies as agents of education.

Keywords: rearing, education, domestic staff, emotional bond, parenting

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Gálvez Gayón, M. Y. (2024). El rol que desempeña el personal de servicio al cuidado de niños cuyos padres trabajan. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 1845 – 1859. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3126>

INTRODUCCIÓN

La familia es considerada la célula básica de la sociedad, es la institución más importante a nivel social pues es el lugar en donde las personas obtienen los aprendizajes que les ayudarán a relacionarse con otras personas e integrarse a su comunidad de manera efectiva. Hemos visto en su estructura, a lo largo de la historia, diferencias en su formación y organización. Hemos sido testigos, por ejemplo, de su transformación en cuanto a los roles que desempeñan; desde la familia tradicional, en la que el hombre era el proveedor y la mujer era quien educaba a los hijos; hasta la época actual donde con frecuencia, hombre y mujer trabajan. A pesar de todos los cambios que han transformado a la familia, se comparten todavía los lazos entre sus miembros; el objetivo de formar mejores personas; educar a los niños; y aportar a la sociedad.

Es con esta idea en mente que analizamos un contexto particular y una estructura familiar muy específica. Nos referimos a aquellas familias compuestas por padre y madre, con hijos menores de edad, específicamente en edad preescolar, donde ambos padres trabajan. La investigación surgió en un colegio preescolar ubicado en una colonia de clase media alta en la Ciudad de México; ahí las docentes observaban con frecuencia la presencia del personal doméstico de los hogares de sus estudiantes, a la entrada y salida del colegio, en los eventos familiares realizados por el colegio y, en los comentarios de los niños sobre su vida cotidiana. Las educadoras encontraban con frecuencia la dificultad de transmitir un mensaje claro por medio del personal doméstico a los padres de familia, así como dificultad para llegar a acuerdos en el acompañamiento educativo de los menores cuando los niños eran cuidados gran parte del día por ellas, que en esa región en particular, suelen ser mujeres. Las docentes se preguntaron qué tanto, ante la ausencia de los padres, la presencia constante de la empleada doméstica podría tener un impacto positivo o negativo en su educación y desarrollo.

En la zona poniente de la Ciudad de México, es común ver en las colonias de clase media alta, a los niños acompañados de sus empleadas domésticas; en el parque, en las actividades extraescolares, en las fiestas o el consultorio médico entre otros. A veces con la presencia de la madre o el padre, y en ocasiones, sin ellos.

Las docentes, están familiarizadas con las dificultades que se presentan en el aula, consideran, que existen consecuencias negativas, ante la ausencia física o emocional de los padres, tales como dificultades en el desarrollo emocional o problemas de conducta (Montoya, Hincapié, & Carmona, 2016), pero desconocían si esta formación familiar en particular podría presentar más dificultades en su formación.

Hoy en día son muchas las familias donde madre y padre trabajan y, por lo tanto, requieren del apoyo de alguien más para cuidar a sus hijos. Nos enfocamos en las empleadas domésticas, que, en este contexto, son personas generalmente de clase social desfavorecida, que realizan, además de actividades de cuidado, actividades dentro del hogar en el que trabajan.

Al iniciar la investigación bibliográfica, nos dimos cuenta de que no existía suficiente información que nos pudiera revelar si esta interacción era favorable para su desarrollo o no. Las docentes, por un lado, procuran trabajar en conjunto con los padres, buscan momentos para comunicarles las necesidades particulares de sus hijos y generan estrategias para favorecer su aprendizaje. A veces, cuando no hay una buena comunicación, generan hipótesis de lo que puede suceder dentro del hogar en vías de identificar lo que dificulta el aprendizaje. Entre estas posibilidades, mencionan que la ausencia de los padres, la falta de atención a los menores o el delegar responsabilidades paternas, puede afectar su desarrollo y por lo tanto, su aprendizaje. Es entonces, cuando decidimos que era indispensable conocer primero las actividades y el rol que tienen las empleadas domésticas en este contexto en particular; surgiendo así, el objetivo de la investigación cuya pregunta principal fue: "¿Cuál es el papel actual de

las empleadas domésticas o personal de servicio en la educación de niños cuyos padres trabajan?" (Gálvez, 2024, p.20). De este objetivo, se desprenden otras preguntas:

- ¿Qué actividades realizan cotidianamente las empleadas domésticas? Pues conocerlas, nos daría la oportunidad de identificar objetivos comunes entre las familias, así como de comprender mejor qué tareas de crianza llevan a cabo.
- ¿Qué actividades relativas a la crianza, son específicas de los padres de familia? Al responder esta pregunta nos daríamos cuenta de los límites en el rol educativo de las empleada domésticas.
- ¿Qué elementos requiere un niño para formarse en un ambiente sano? Responder esta pregunta nos ayudaría a aclarar lo que requiere un niño en su desarrollo en el ámbito familiar para tomarlo de partida para posteriores investigaciones una vez determinado el rol que desempeñan actualmente las empleadas domésticas.

Al ser la familia, el espacio en el que se moldea a los futuros ciudadanos; el lugar donde se enseña a mantener buenas costumbres y se transmite la cultura para avanzar como sociedad; es indispensable conocer el rol de quienes ayudan en su educación y formación pues es más sencilla la labor educativa, cuando ambos mundos encuentran un camino común Torío (2024). En la infancia se sientan las bases que los guiarán en la vida adulta y se forma a los futuros ciudadanos, por ello, nos adentramos de manera formal en la investigación.

METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo de método descriptivo que por medio de la hermenéutica nos permitió acercarnos al contexto particular de estas familias. Esta metodología nos da la oportunidad de seguir caminos que no son únicos ni idénticos entre sí (Hernández, 2010). Se eligió el método cualitativo, pues este busca comprender a partir del contexto, el significado de los actos humanos es flexible y por medio de la descripción nos ayuda a comprender mejor su significado (Quiñones, 2013). Para realizarla se diseñaron instrumentos de observación, cuestionarios y entrevistas que pudieran ayudar a recolectar suficiente información para que con ella lográramos interpretar el rol que tienen las empleadas domésticas en la educación de los menores. Establecer un camino claro en la investigación implica determinar los pasos a realizar (Maldavsky, 2014) y seguir cada uno de ellos conlleva decidir qué elementos constituirán el sistema de relaciones y explicar las relaciones entre los mismos (Morales, 2016). Así es como iniciamos el plan de acción.

Comenzamos con la investigación documental y a la par, para hacer la recolección de datos, la investigadora solicitó autorización a la dirección de la institución para convocar a las familias y docentes que desearan participar en el estudio. Se envió por los medios oficiales de comunicación de la institución, una invitación digital a las ciento diez familias inscritas en el preescolar y a las diez docentes que atienden a sus estudiantes. En ella se explicó el objetivo de la investigación y se dio acceso al cuestionario acorde al rol que desempeñaba cada actor.

Este cuestionario, organizado con diecisiete preguntas adaptadas al rol de cada actor, permitió comparar la idea de los docentes respecto a las tareas de las empleadas domésticas; las tareas que los padres de familia les asignan y las tareas ellas que realizan día con día. Como medio de comunicación inicial, se consideró la invitación a padres de familia; en esta se estipulaba además del objetivo de la investigación, la solicitud de compartir a sus empleadas domésticas el cuestionario ya que, al ser contratadas por los padres y tratar temas de su hogar, este acceso debían autorizarlo ellos.

Al finalizar el cuestionario, se hizo una nueva invitación, en esta ocasión para participar en la siguiente etapa que consistió en una entrevista a profundidad, en la que participaron tres de docentes, cuatro padres de familia y una empleada doméstica. Estas entrevistas pretenden recolectar saberes privados,

construir con ellos el sentido social de cada grupo (Blasco y Otero, 2008) respecto a la atención a los menores. Inicialmente se organizaron las entrevistas de forma semiestructurada y, adquirieron un estilo a profundidad pues cada uno de los actores dispuestos a contribuir en esta etapa, tuvo mucho que aportar.

Durante toda la investigación, se realizó también un registro de las observaciones que día a día se daban en el colegio con la intención de complementar la información desde el punto de vista heurístico (Arce-Chavarría, 2015), es así como nos acercamos un poco más a la realidad que desde nuestra perspectiva, dio sentido a las diferentes concepciones sobre el rol que las empleadas domésticas llevan a cabo en la educación de los pequeños.

Los datos recolectados se analizaron mediante el análisis fenomenológico pues buscó que cada actor expresara su percepción y experiencia desde su particular punto de vista (Hursel, 2012) lo cual nos permitió observar este fenómeno en sus propios términos para que, al finalizarla, invitáramos a futuras investigaciones a analizar este fenómeno desde otras perspectivas. Tanto los cuestionarios como las entrevistas y las observaciones fueron de carácter anónimo. Esto permitió a los participantes expresarse con confianza, pero a la vez, nos impidió determinar si las empleada domésticas y los padres tenían relación para poder vincular así mejor sus respuestas y determinar la visión del rol que tienen de manera más objetiva.

DESARROLLO

Las ciencias sociales pretenden, entre otras cosas, dar a conocer la forma en la que los seres humanos se relacionan y aprenden. Dentro de ellas, se encuentran las ciencias de la educación familiar, que estudian las dinámicas, características y procesos dentro del ámbito familiar. Con estos conocimientos, podemos transformar la información que obtenemos del medio en conocimiento y orientarla hacia una mejor comprensión del ser humano (Rojas, 2002) y buscar así, su desarrollo.

Investigar, sin emitir juicios personales, identificando cómo se da este fenómeno en este contexto particular nos permitió relacionar lo que percibimos, lo que encontramos y lo que sugerimos (Londoño, 2010) para dar comprensión al enlace entre esos factores y, de acuerdo con las ciencias sociales, comprender mejor al ser humano (Gadamer, 1977). Comprender en este caso, el rol que tienen las empleadas domésticas dentro de la dinámica familiar de diferentes hogares.

En México, la familia ha tenido cambios importantes, durante la época prehispánica, en un solo hogar habitaban diferentes familias; juntas cooperan para educar y satisfacer las necesidades de todos sus miembros. Con la llegada de los españoles y del catolicismo; las familias extensas se fueron reduciendo y algunos de sus miembros vivieron en casas de sus patrones españoles como parte del servicio doméstico. Así, mientras en las familias indígenas los hijos jóvenes salían de su casa para irse a trabajar, en las familias de los criollos y españoles, los hijos permanecían hasta la mayoría de edad. Hoy en día, es cada vez más común ver que tanto padre como madre trabajan.

Al convertirnos en padres, independientemente de la dinámica que se viva dentro del hogar, se adquiere la responsabilidad de educar a los hijos. Para realizar esta tarea, no existe una educación formal previa, se aprende: a partir del ejemplo de los propios padres, de las experiencias que van viviendo las nuevas familias y por supuesto, hoy en día hay recursos y herramientas que están disponibles para quienes desean acceder a ellas. La paternidad entonces implica preparar a los niños para que sean insertados en la sociedad, y requiere con estudios previos o sin ellos, que los padres sean competentes y logren educar exitosamente a sus hijos (Bayot, Hernández y Julián, 2005). Esta difícil tarea es distinta en cada familia, pues depende de las influencias del medio externo, de las dinámicas internas, de las actividades que cada padre realiza en cuanto a la crianza de sus hijos y de las personas que intervienen en su educación.

Las empleadas domésticas, en este caso, las personas que también intervienen en su educación son quienes a cambio de remuneración económica, trabajan en las actividades del hogar de otros, este concepto es amplio y no hay una definición exacta; incluso su documentación está más enfocada al contexto antropológico o etnográfico que al orientado hacia quien realiza actividades de cuidado o educación de menores (Gálvez, 2024). Este trabajo es realizado generalmente por mujeres quienes con la finalidad de preservar el bienestar del hogar para el cuál laboran (Torres, Garrido y Reyes, 2008). Entre las actividades que se realizan se encuentran: la limpieza de la casa, preparar la comida, lavar la ropa, la jardinería, lavar los autos y cuidar a los enfermos, animales, ancianos o menores.

Consideramos en esta investigación utilizar el término 'empleada doméstica' en lugar de 'niñera', pues de acuerdo con Holden (2013), las niñeras son generalmente mujeres estudiantes o personas a las que se les encomienda el cuidado de los niños por un tiempo determinado sin implicarse en las tareas domésticas y quienes no pueden incidir sobre la educación o actividades de los menores. Si bien existen más concepciones al respecto, en la zona poniente de la Ciudad de México, es más común que la niñera sea contratada de forma eventual, para cuidar a los menores, cuando los padres salen en la noche, en una fiesta infantil o por tiempo limitado; y la empleada doméstica sea quien realiza las actividades de cuidado cotidianamente además de realizar tareas del hogar para la familia que las contrata.

Entre las actividades domésticas está la de crianza, pues incluye actividades de cuidado como: nutrir, asear, orientar y acompañar a los menores; forma parte de la educación ya que todas influyen directamente en la construcción de la identidad individual (Bedoya, 2020). Es una gran responsabilidad que conlleva también el compartir hábitos y costumbres que forman parte de la cultura. Los aspectos positivos y negativos de la crianza en el desarrollo de menores se estudian, pero el rol de crianza de una persona ajena a la familia no se ha estudiado lo suficiente. Encontramos información sobre el papel de las nodrizas que era una labor comúnmente realizada por mujeres humildes y podía abarcar desde unos meses, hasta tres años (Delgado y Picazo, 2016). Esta interacción, formaba un vínculo entre menor y nodriza y ella participaba, por lo tanto, de su educación.

Las actividades de crianza dependen de la cultura en la que se llevan a cabo y tienen diferencias en su realización, dentro de cada familia. Sin embargo, todas ellas realizan actividades en común. Para indicar la investigación, decidimos apoyarnos del concepto de parentalidad, pues este se relaciona directamente con la educación en cuanto a las acciones que realizan los padres para impulsar el desarrollo de sus hijos. De las interacciones que tiene un niño con sus padres, se da inicio al desarrollo cognitivo (Jorge y González, 2016), emocional y social. Con esto en mente buscamos relacionar el rol de las empleadas domésticas, con la capacidad y competencias que requieren las personas al cuidado de los menores para darles afecto, comunicarse asertivamente, desarrollar su cognición y habilidades en este contexto en particular.

RESULTADOS

El cuestionario inició preguntando a las ciento diez familias si en sus hogares cuentan con el apoyo de empleadas domésticas. Del total de familias inicialmente invitadas, solo el 47.2% respondió el cuestionario, es decir cincuenta y ocho familias. De ellas, un 34.6% no recibe apoyo de alguna empleada doméstica, por lo tanto, no continuaron en la investigación. El 65.4% de quienes respondieron cuentan con este apoyo, esto es, en treinta y nueve familias trabaja una empleada doméstica y estas, accedieron a continuar con la investigación. En cuanto a ellas, no pudimos contabilizar a cuántas se les envió la invitación, pero contamos con las respuestas al cuestionario de seis empleadas domésticas.

Con base en esa muestra, recopilamos la información y la organizamos en tablas para conocer las diferentes perspectivas sobre el tema. Se presentan aquí los hallazgos más relevantes.

Obtuvimos información respecto al tiempo que las empleadas domésticas pasan con los menores para poder establecer una relación entre ello y las actividades de cuidado que realizan dentro del hogar.

Tabla 1

Tiempo en el que las empleada domésticas cuidan a los menores

	Días a la semana			Horas al día		
	1 a 2 días	3 a 4 días	5 días o más	1 a 4 horas	Entre 4 y 8 horas	Más de 8 horas
Padres familia	56.4%	25.6%	17.9%	51.30%	33.30%	15.40%
Empleada domésticas	0%	16.70%	83.30%	33.30%	33.30%	33.30%

Fuente: Propuesta de la autora.

Relacionamos las actividades de cuidado más relevantes preguntando a los diferentes actores sobre ellas. En cuanto a las docentes, les pedimos que consideran aquellas que en alguna ocasión habían sido mencionadas por los padres de familia o por los estudiantes aun cuando esta información no podía ser verificable. Sin embargo, organizarlo así nos dio la oportunidad de conocer las diferentes percepciones sobre las actividades que realizan.

Tabla 2

Relación de actividades que realiza la empleada doméstica con los menores

	Padres familia	Empleada domésticas	Docentes
Bañar	43.6%	50.0%	70.0%
Acompañar al baño	51.3%	100.0%	70.0%
Cambio pañal	35.9%	66.7%	80.0%
Preparar alimentos	84.6%	100.0%	90.0%
Alimentar	69.2%	83.3%	80.0%
Vestir	56.4%	50.0%	90.0%
Recoger del colegio	15.4%	16.7%	40.0%
Lavar dientes	28.2%	50.0%	60.0%
Recoger recámara	79.5%	83.3%	80.0%
Jugar	79.5%	83.3%	90.0%
Hacer tarea	10.3%	50.0%	40.0%
Acompañar actividades extraescolares	25.6%	33.3%	70.0%
Acompañar a fiestas	23.1%	33.3%	50.0%
Acompañar a citas médicas	7.7%	33.3%	10.0%
Leer cuentos	7.7%	16.7%	20.0%
Acostar para dormir	25.6%	33.3%	10.0%
Otros	2.6%	0.0%	10.0%

Fuente: Propuesta de la autora.

En cuanto a la cercanía de los menores con las empleadas domésticas, se les preguntó en qué porcentaje pensaban que ella conecta con los menores y en qué porcentaje los menores confían en la empleada doméstica, quedando la información, de esta manera:

Tabla 3

Conexión y confianza

	Conexión			Confianza		
	Menos del 40%	Entre 41% y 60%	Más del 60%	Menos del 40%	Entre 41% y 60%	Más del 60%
Padres familia	25.0%	38.5%	41.0%	38.5%	25.6%	35.9%
Empleadas domésticas	16.7%	0.0%	83.3%	33.3%	16.7%	50.0%

Fuente: Propuesta de la autora.

En cuanto a la disciplina se preguntó si la empleada doméstica participan de ella. Los resultados obtenidos fueron:

Tabla 4

Participación en el manejo de disciplina

Participación en la disciplina		
	Si	No
Padres familia	41.0%	59.0%
Empleadas domésticas	50.0%	50.0%

Fuente: Propuesta de la autora.

Para identificar en qué consistían las acciones de disciplina que llevan a cabo las empleadas domésticas, ser les pidió que seleccionan todas las que aplicaban y nuevamente se le pidió a las docentes que consideran aquellas que habían observado o de las cuales sus estudiantes hubieran hablado.

Tabla 5

Acciones que realizan para disciplinar

	Padres familia	Empleada domésticas	Docentes
Llamar la atención	28.2%	33.3%	40.0%
Imponer castigos	2.6%	0.0%	10.0%
Premiar	10.3%	33.3%	40.0%
Informar a padres	59.0%	83.3%	40.0%
Conversar	59.0%	50.0%	60.0%
No lo sé	0.0%	0.0%	20.0%
Otra	2.6%	0.0%	0.0%

Fuente: Propuesta de la autora.

Para ahondar sobre las respuestas presentadas, realizamos las entrevistas y así obtuvimos respuestas más completas sobre las dinámicas con la empleada doméstica. Entre las preguntas realizadas, indagamos sobre cómo se inició la relación, quién determinó las actividades que debía realizar, los

beneficios y dificultades de esta relación. A continuación, presentamos algunos de los comentarios más relevantes que nos ayudaron a identificar los temas emergentes:

Tabla 6

Comentarios relevantes

Transcripción original	Temas emergentes
I: investigadora N: empleada doméstica P: padre familia D: docente	
I: -¿por qué solicitaron el apoyo de una empleada doméstica? P: -yo no estaba dispuesta a dejar de trabajar, tener una persona que te ayude cuesta una lana, pero da tranquilidad. P: -no podía pedirle el apoyo a mis papás, lo mejor es alguien ajeno a la familia para evitar conflictos.	Trabajo remunerado Trabajo en equipo Fin común
I: -¿qué capacidades valoras en ellas? P: -que sea mamá, pues así ya sabe qué hacer, que tenga capacidad de auto enseñanza para que yo le transmita mis principios de crianza, administración y cultura. P: -que los cuide bien.	Capacidades y aptitudes Modelo social
I: -relación empleada doméstica - menor P: -buena, ella sabe que está para ayudar pero el papá soy yo. Antes tuvo una empleada doméstica que se sentía su mamá y eso no me gustó, ahora lo aclaro antes. P: -buenísima, le hace más caso que a nosotros, es como una abuela, pero más presente. D: -muy cercana, ella quería que su empleada doméstica estuviera presente en el festival en lugar de su mamá. N: -yo soy la que sabe cómo son las cosas, como para dormir qué necesita, me siento indignada a veces porque sus papás no saben cómo llevarla a dormir.	Vínculo Hábitos Cuidados Crianza
I: -ventajas P: -puedo contar con alguien de confianza y seguir trabajando. N: -uno se encariña, mucho.	Vínculo Trabajo en equipo
I: -desventajas P: -hay que pagarles bien si no se van. P: -a veces los niños aprenden de sus costumbres y eso no es lo que quieres. D: -a veces ellas no los dejan ser independientes. D: -a veces se pasan la información como teléfono descompuesto. N: -que a veces te dicen, "no, es que tú eres como de la familia", pero no es así	Remuneración económica Integración a la sociedad Cultura Comunicación

Fuente: Propuesta de la autora.

Al recopilar información sobre este fenómeno estudiado, pudimos darnos cuenta de una pequeña parte de la realidad de esta situación, conocer sobre la percepción de cada familia, los puntos en los que convergen y las diferencias entre ellos, implicó una concepción específica de esta realidad, que es parte del rol ontológico de la investigación (Morales, 2016). De acuerdo con los temas que emergieron, organizamos cuatro temáticas:

El impacto del cuidado de las empleada domésticas en el desarrollo de los niños.

El vínculo entre niños, padres de familia y empleada domésticas para formar una personalidad segura en el niño.

El trabajo de crianza como un trabajo en equipo.

Recomendaciones para mejorar las condiciones de trabajo y la calidad del cuidado infantil (Gálvez, 2024, p.117).

Ahondaremos sobre ello y daremos cuenta de esta realidad observada en los siguientes párrafos.

DISCUSIÓN

La educación es un proceso que se da a lo largo de la vida en más de un ámbito, a través de él, quien aprende, genera una concepción propia del mundo y satisface sus necesidades humanas (León, 2007). Es parte de la vida, somos educados dentro de una sociedad en particular y nos educamos al interactuar con ella y proporcionarle nuestras propias experiencias. Por lo tanto, no es una acción individualizada, es más bien una acción en la que intervienen diferentes actores. En esta investigación, nos enfocamos en el rol de las empleada domésticas y contemplamos también la visión de padres de familia y docentes para conocer el rol que desempeñan las empleada domésticas en la educación de los menores.

Dentro de la familia, se dan las principales actividades de cuidado que requiere el ser humano para garantizar su bienestar, de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019) un buen cuidado garantiza además de una vida saludable, la oportunidad de aprender. Entre las acciones más comunes del mismo se encuentran: el vestido, la alimentación, la higiene y la salud. Pudimos observar en la investigación la participación de las empleadas domésticas en estas actividades.

Estas actividades de cuidado resultan de responder a las necesidades de los niños, para realizarlas, el cuidador requiere comprender y atender las necesidades de forma asertiva. Los menores por su parte, al recibir este cuidado y satisfacer sus necesidades, se sienten seguros y crean una conexión con la persona que se los proporciona, a su vez, este proceso les ayuda a formar patrones mentales saludables (Siegel y Payne, 2020). El cuidador, se convierte en una figura importante para el niño. Cuatro principales son: a) ayudan a construir las bases de su autoestima; b) modelan formas de relación social que serán ejemplo para futuras relaciones con las personas; c) estimulan su desarrollo, lenguaje y pensamiento; d) satisface sus necesidades básicas.

Las empleadas domésticas, por lo tanto, de acuerdo con los resultados obtenidos, participan de este cuidado y pueden ayudar a generar confianza en los niños. Estas acciones deben estar ligadas al afecto con los menores y en el caso de más de un cuidador, ser congruentes para impactar positivamente en su desarrollo.

Del cuidado surge una conexión entre quien cuida y el menor, este es un vínculo que no debe tomarse a la ligera. El vínculo con los niños se genera los primeros años de vida y les da seguridad. A nivel cerebral, forma los patrones utilizará de adulto para relacionarse con las personas a su alrededor (Seigel y Payne, 2020) les servirá para determinar si es posible confiar o no en las demás personas Se construye sanamente con acciones continuas, con el trabajo diario de quien cuida, la forma en la que responde e incluye acciones como saludar, hablar, sonreír y también se fomenta a través del tacto (Ramírez y Ovalle, 2021). El vínculo entonces se acompaña de la frecuencia, de la asertividad y congruencia con la que los cuidadores responden a las necesidades de los menores. Se ve en las rutinas diarias y se une a la disciplina pues esta se forma por la relación entre quien pone las reglas y quien las sigue y por las actividades que tienen los involucrados en este proceso (Bailey, 2020).

Las empleadas domésticas, crean un vínculo con los pequeños al cuidarlos, estar físicamente presentes para ellos y comunicarse. Este vínculo, para que aporte a su sano desarrollo, requiere acompañarse de hábitos, rutinas, afecto, cercanía y disciplina. Los menores aprenden también de la

forma en la que sus cuidadores se vinculan entre sí, por ello, además de las sanas relaciones entre padres, se requiere poner atención a la forma en la que los padres se relacionan con los otros cuidadores, ya sean los docentes o en este caso en particular, las empleadas domésticas.

El trabajo de criar, por lo tanto, es un trabajo en equipo, que de manera intencional o no, enseña. Los niños aprenden de lo que sucede en su casa, en el colegio, en la sociedad e incluso en los medios. El ser humano es por naturaleza social y busca la compañía de otros para aprender. Los niños, inicialmente aprenden de lo que observan de otros y de las acciones que tienen hacia ellos (Melendo, s.f). Es por eso que resulta relevante identificar de qué forma los principales cuidadores se relacionan.

En las entrevistas realizadas, pudimos observar que existe agradecimiento hacia las empleadas domésticas, pero también que hay quienes ven su rol como un rol puramente laboral y pretenden que la relación sea de estricto cuidado sin involucrar aspectos emocionales o culturales. Estas acciones, impactan al desarrollo de los menores. La forma en la que los padres se comunican entre ellos y con las empleadas domésticas, crea también la dinámica familiar que enseñará a los niños a responder ante el conflicto, a relacionarse y cooperar con otros (Torres, Garrido, Reyes y Ortega, 2008). Educar en este sentido, es trabajar en equipo, comunicarse continuamente para trazar expectativas y acciones claras, que orienten al menor de manera congruente en su proceso de desarrollo.

A través de las temáticas que explicamos en los párrafos anteriores, pudimos comprobar el reconocido proverbio africano: “para educar se necesita un pueblo”. Esta forma de cooperación se da como un trabajo remunerado, los padres buscan a la persona cuyas habilidades y capacidades aporten mejor a la educación que desean para sus hijos. Es una fuente de empleo para las empleadas domésticas y permite a ambos padres, satisfacer sus necesidades profesionales o de trabajo, al mismo tiempo. Al compartir acciones de crianza, se recomienda que los menores puedan ver tanto en padres, como en sus empleadas domésticas figuras disponibles y capaces para satisfacer sus necesidades físicas y emocionales (Buruxtaga, 2018). Se recomienda que juntos trabajen en las acciones que llevará cada uno a cabo para garantizar las mejores oportunidades de aprendizaje a los menores, de manera más concreta, se proponen cuatro acciones principales:

Distribuir las tareas domésticas para que cada integrante aporte en el cuidado a los demás y se modele un ambiente de colaboración.

Una remuneración justa para las empleadas domésticas que garantice tanto su permanencia como la satisfacción propia de sus necesidades.

Favorecer el vínculo entre todos los miembros de la familia y modelar las mejores formas de comunicación y relación, de acuerdo con las expectativas particulares de la familia.

Acordar y seguir estrategias de disciplina que promuevan estructura y ayuden a los menores a resolver conflictos y autorregularse.

Estas acciones implican una constante comunicación. Logramos, a lo largo de la investigación, conocer el rol que juegan las empleadas domésticas en la educación de los niños cuando sus padres trabajan. Nos dimos cuenta del interés que tienen las familias por proporcionar los cuidados y atención que mejor ayuden a su desarrollo. Reconocimos que las interacciones de los adultos con los menores estimulan su desarrollo afectivo, social y cognitivo. Nos dimos cuenta de la importancia de educar de manera intencional y colaborativa.

Si bien una limitante importante fue que cada familia tiene una dinámica diferente, pensamos que esta investigación puede servir para organizar mejor sus metas. Otra limitante a la que nos enfrentamos fue que nos hizo falta conocer la interpretación de los menores en este fenómeno.

Este trabajo propone ser enriquecida con futuras investigaciones en las que pueda comprenderse por ejemplo la percepción e impacto en las personas que han sido criadas por las empleadas domésticas; el desarrollo de competencias de cuidadores distintos a los padres, recomendaciones específicas para favorecer la educación, así como una investigación más amplia que permita mirar otros contextos en los que pueda darse esta misma situación.

CONCLUSIÓN

Cada familia, al educar a sus hijos, contribuye con la sociedad, transmite la cultura e impacta en el mundo hacia la evolución o transformación de esta. Conocer el papel de cada actor en la educación de los menores, es una tarea relevante y que debe abordarse de forma continua.

Examinar el rol de las empleadas domésticas, fue una tarea interesante y retadora que nos dio la oportunidad de observar más de cerca, aspectos de la diversidad familiar de los que se habla poco. Cada familia, con sus características particulares, es indispensable para formar la sociedad y cada una tiene la misma responsabilidad de educar a sus hijos con las mejores herramientas para formar personas de bien.

Esta investigación trasciende al abordar un fenómeno de quienes luchan día a día para dar mejores oportunidades de vida a sus familiares. En ella se conjuntaron las perspectivas de distintos actores para conocer el rol de las empleadas domésticas. Nos llevó a resaltar la importancia de atender las actividades que realizan dentro de los hogares, desde la perspectiva de lo que aportan a las familias y el reconocimiento que merecen.

Buscamos con los resultados presentados hacer un llamado a futuras investigaciones para indagar sobre la importancia de un enfoque colaborativo en la crianza, de la responsabilidad compartida que ello trae consigo. Propone continuar líneas de investigación que promuevan la dignificación del papel que las empleadas domésticas tienen en la educación y resaltar la urgencia de formar una sociedad más equitativa y consciente sobre el papel de cada actor, al educar a un menor.

REFERENCIAS

Arce-Chavarría, E. (2015). Dando vida me doy vida: Una experiencia de investigación acción con familias. *Revista electrónica Educare*, 19(1), 221-239
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194132805012>

Bailey, B. (2020). *Conscious Discipline. Formando aulas resilientes. Loving Guidance.*

Bayot, A., Hernández, J. y Julián, L. (2005). Análisis factorial exploratorio y propiedades psicométricas de la escala de competencia parental percibida. Versión para padres / madres (ecpp-p). *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa*, 11(2), 113-126.
www.redalyc.org/pdf/916/91611202.pdf

Bedoya, L. y Herrera, O. (2020). *Crianza contemporánea: significados y comprensiones desde la voz de las familias. Universidad Católica Luis Amigó.*
<https://elibro.net/es/ereader/anahuac/129202?page=56>

Blasco, T. y Otero, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en la investigación cualitativa. *La entrevista* (1). *Nure investigación*, 33.
https://www.researchgate.net/publication/242473335_Tecnicas_conversacionales_para_la_recogida_de_datos_en_investigacion_cualitativa_La_entrevista_I

Buruxtaga, I., Pérez-Testor, C., Ibáñez, M., de Diego, S., Golanó, M. Ballús, E. y Castillo, J. (2018). Apego y vínculo: una propuesta de delimitación y diferenciación conceptual. *Temas de psicoanálisis*, 15.
www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2018/01/I.-BURUTXAGA-C.-PÉREZ-TESTOR-M.-IBÁÑEZ-S.-DE-DIEGO-M.-GOLANÓ-E.-BALLÚS-J.A.-CASTILLO.-Apego-y-vínculo.pdf

Delgado, A. y Picazo, M. (2016). Los trabajos de las mujeres en el mundo antiguo. Cuidado y mantenimiento de la vida. *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*, 80.
https://www.academia.edu/28934662/Los_trabajos_de_las_mujeres_en_el_mundo_antiguo_Cuidado_y_mantenimiento_de_la_vida

Fondo de las naciones unidas para la infancia (UNICEF, 2006). *Convención sobre los derechos del niño.*
<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Gadamer, H. (1977). *Verdad y método. Volumen I. Salamanca, España: Ediciones Sígueme*

Gálvez, M. (2024). *El papel de las empleada domésticas y el personal de servicio en la educación de niños cuyos padres trabajan. (Tesis doctoral no publicada). Instituto de Enlaces Educativos.*

Holden, K. (2013) *Nanny Knows Best. The History of the British Nanny. The History Press.*

Husserl, E. (2012). *La idea de la fenomenología. Herder Editorial*

Jorge, E. y González, M. (2016). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 29-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>

León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es

Londoño, D. (2010). La comprensión como método en las ciencias sociales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 227-252. www.redalyc.org/pdf/1942/194214587010.pdf

Maldavsky, D., (2014). Problemas metodológico-procedimentales en las investigaciones en pareja y familia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 18(1), 188-220. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339631789009>

Melendo, T. (s/f). Principios para educar correctamente. Almudi. <https://www.almudi.org/articulos-antiguos/7534-principios-para-educar-correctamente-tomas-melendo>

Montoya, D. M., Hincapié, N. C., & Carmona, N. D. M. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-200. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5454158>

Morales, L. (2016). Los niveles de la investigación socioeducativa: lógica y relacionalidad investigativa. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 46(4), 65-96. <https://doi.org/10.48102/rlee.2016.46.4.164>

Quiñones, H. (2013). Investigación en ciencias humanas: una mirada a su habitus. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. 23(67), 183-202. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70538669004>


Ramírez, M. y Ovalle, C. (2021). Corazón y emoción: La teoría del vínculo en la formación de docente. *Educando para educar*, 40 (p. 31-43). <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/951/3/Corazón%20y%20emoción%20la%20teoría%20del%20vínculo%20en%20la%20formación%20de%20docente.pdf>

Rojas, M. (2002). Aprendizaje transformacional en la familia y en la educación. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 8 (1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36480110>

Siegel, D., Payne, T. (2020). *The Power of Showing Up*. New York, United States of America: Ballantine Books New York

Torres, L., Ortega, P., Garrido, A. y Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2) p.31-56. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387003.pdf>

Velázquez, P. (2016). Órdenes subordinantes y espacios de la subjetivación. Las empleadas domésticas en la Ciudad de México. Universidad Autónoma Metropolitana. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5646>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .